El Eco de Cartagena.

Año XXVII — DIARIO DE LA NOCHE. — NUM. 7546

Precios de suscricion

CARTAGENA.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, [illegible].—PROVINCIAS, tres meses [illegible] id.—EXTRANJERO, tres meses, [illegible].
La suscricion empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.
Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos, Mr. A. Lorette, rue Caumartin, 61.

Números sueltos 15 céntimos
REDACCIÓN, MAYOR 24.

MARTES 4 DE ENERO 1887.

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—La Redaccion no responde de los anuncios remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que reciba, salvo el caso de obligacion legal.—No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales.
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

PROCEDIMIENTO

para reunir en una barra-muestra los bocados del demuestre de una partida de plomo, producto de las fundiciones de plomo argentífero.

Una notable diferencia en la ley de una misma partida de plomo entre los resultados del ensayo del vendedor y comprador ha dado lugar últimamente á la cuestión sobre la manera más propia de reducir los bocados del demuestre de una partida de plomo á barra-muestra que tenga tales condiciones que por donde se saque de ella un bocado, resulte en su copelación la misma y justa ley en plata.

Para resolver este problema nos guian las observaciones siguientes: el plomo obtenido por fundición de minerales en los hornos, es siempre más ó menos duro, por causa de cierta cantidad de otros metales que á la vez funden y se ligan en pequeña parte al plomo, como el antimonio, el arsénico, el cobre y hierro etc., que son todos metales fácilmente oxidables, como lo es tambien el plomo.

Derritiéndose tal plomo impuro al calor, y poniéndose en libre acceso del aire atmosférico, no tarda en observarse la oxidación parcial de estos metales, cuyos óxidos, más ligeros que el baño, vienen nadando en la superficie, donde forman, envueltos con una parte del metal fundido, una espuma conocida con el nombre de *grasa de plomo*.

La formacion de grasas de plomo no puede tener lugar, si variamos las condiciones de derretir el plomo, procurando excluir todo oxígeno, cubriéndolo de una capa de carbón.

También es sabido, que los plomos argentíferos al enfriarse póquito á poco, dejan por cristalización plomo puro, mientras es posible que cierta liga del plomo con mayor cantidad de plata se después pasa al estado sólido, llenando los intersticios de los cristales de plomo puro ántes formados. El enfriamiento rápido previene á la clase de descomposiciones y conserva la homogeneidad del metal congelado. Un molde cerrado de hierro cuyo hueco tenga una forma rectangular de 75 milímetros de ancho y 50 milímetros de largo por cuatro centímetros de altura, y cuyo espesor de hierro sea de unos once milímetros, satisface bien á esta exigencia, para la construcción del molde sirven 4 chapas de hierro dulce de dicho grueso, cien milímetros de ancho y otra ochenta de largo. Una de estas sirve de tapa al molde; la otra lleva sobrepuesto un marco de cuatro centímetros de altura que forma el hueco del molde. La tapa recibe en su cara exterior un mango, mientras que el mango opuesto hace las veces del tornillo en el aro que ciñe las dos partes que componen el molde.

Los bocados del demuestre se funden cubiertos de una capa de pedacitos limpios de carbón de pino del tamaño de avellanas en un crisol de barro ó de hierro á la temperatura del rojo. Luego se moldean las hojas muestras que dé de sí el metal derretido. Una hoja de éstas pesa cerca de 500 gramos y todos dán la misma ley en la copelación, tómese donde se quiera el bocado para el ensayo.

¿No sería posible, una vez reconocido por correcto este modo de proceder, obligar el vendedor, al comprador, á usar de este procedimiento?

FERNANDO MOLDENHAUER.

COMERCIO EXTERIOR EN 1885.

La estadística general del comercio exterior de España, durante el año 1885, que publica la Dirección de Aduanas, nos permite formar juicio exacto y completo del curso que llevan nuestras relaciones mercantiles y apreciar el desarrollo de la riqueza pública.

En el año expresado el valor de los artículos importados ascendió á 764 millones, y el de los exportados á 698, ofreciendo, por consiguiente, la balanza comercial un saldo en contra nuestra de 66 millones.

Comparadas estas cifras con las que arroja la estadística comercial del año 1884, resulta que en el de 1885 ha disminuido la importación en 15 millones, y ha aumentado la exportación de nuestros productos en 79 millones, lo cual no deja de ser satisfactorio.

Por órden de categorías los principales países importadores son: Francia, 198 millones; Inglaterra, 130; Alemania, 94; Estados Unidos, 90; Isla de Cuba, 39; Bélgica, 29; Noruega, 18; Italia, 17; Filipinas, 17; Rusia, 16; Puerto Rico, 11; y la Plata, 10.

Los primeros mercados para nuestra exportación son: Francia, 315 millones; Inglaterra, 162; Cuba, 65; Portugal, 22; Plata, 18; Estados Unidos, 15; Uruguay, 12; Alemania, 12; Puerto Rico, 11; Italia, 10, y Holanda, 10.

De estos datos resulta que la balanza comercial está á nuestro favor, en cuanto que les enviamos más productos que los que nos remiten: Inglaterra, por 32 millones; Cuba, 25; Francia, 17; Portugal, 17; Holanda, 9; Uruguay, 9, y la Plata, 7.

El movimiento comercial con Puerto Rico está igualado.

Y lo que compramos supera á lo que vendemos á Alemania en 83 millones; Estados Unidos, 76; Bélgica, 21; Noruega, 18; Rusia, 14; Filipinas, 14, é Italia, 7.

En otro órden de comparaciones aparece que en el año de 1885 la importación ha aumentado al compás de la exportación, por lo que respecta al tráfico con Cuba, Alemania, Francia, Italia y el Uruguay; y ha mejorado la exportación de nuestros productos y decrecido la importación de los de Bélgica, que lo contrario sucede con el Rio de la Plata y el Puerto Rico; que el comercio de una y otra clase se ha reducido con Filipinas é Inglaterra; que se mantiene estacionada la importación de productos de los Estados Unidos y Noruega, que disminuye la de Rusia, y que también ofrece baja la colocación de los artículos nuestros en la República norte-americana.

Los artículos, cuya importación tiene mayor importancia son: el carbón mineral, con baja en el año de 1885 de dos millones; manufacturas de hierro, baja de un millón; petróleos brutos, alza de cuatro millones; aceite de coco, sin alteración; algodón en rama, baja de 11 millones; tejidos de algodón, con pequeño aumento; cáñamo en rama, alza de un millón; hilaza de cáñamo, baja de tres millones; lana lavada, sin alteración; tejidos de punto, pequeño aumento; paños, baja de un millón; otros tejidos de lana, disminución de dos millones; seda cruda y tejidos, decrece algo; duelas, sin variación; madera ordinaria, baja de cuatro millones; carbón y leña, poco aumento; ganado mular, en alza; vacuno, aumento de tres millones; de cerda, mejora de medio millón; cueros y pieles, han subido cinco millones; grasas minerales, sin alteración; guano, baja de tres millones; máquinas motrices, disminución de cuatro millones; otras máquinas, baja tres millones; embarcaciones de hierro, pérdida de dos millones; aves, alza de dos millones; carne y manteca de cerdo, mejora de un millón; bacalao, disminución de un millón; arroz, alza de más de dos millones; trigo y demás cereales, aumento de tres millones; legumbres secas, mejora de tres millones; azúcar extranjero, baja 11 millones; azúcar de nuestras provincias de Ultramar, alza de 10 millones; cacao, igual; café de las provincias españolas, sin alteración; aguardiente extranjero, la exhorbitante cifra de 53 millones, con aumento sobre el importado en el año 1884, de 15 millones; oro en barras, baja de ocho millones; plata en idem, disminución de nueve millones, y la plata amonedada, sin alteración, siendo la principal partida de Filipinas.

Y los artículos cuya exportación es mayor son los siguientes: galena argentífera, alza en el año de 1885 de siete millones: mineral de cobre, mejora de un millón; de hierro, baja de tres millones; oro en moneda, aumento de cinco millones; plata, alza de dos millones; cáscara de cobre, mejora de cuatro millones; azufre, alza de un millón; plomos, alza cuatro millones; lana súcia, baja dos millones; pipería, mejora de un millón; corcho, alza un millón; esparto, aumento un millón; ganado vacuno, baja un millón; calzado, mejora de dos millones; harina de trigo, baja de millón y medio; almendra y avellana, alza un millón; pasas, mejora de tres millones; naranja, baja de nueve millones; aceite común, alza 12 millones; vino común, 275 millones, con aumento de 54 millones; Jerez, 28 millones, con baja de ocho; vino generoso, disminución de dos millones, y conservas alimenticias, aumento de un millón.

Tal es el resultado que ofrece el comercio general de España en el año 1885.

En breve podremos apreciar si las ventajas conseguidas se mantienen y si en el año que hoy termina hemos recuperado lo que se perdió en el anterior.

APRESTOS MILITARES.

A pesar de las declaraciones pacíficas que se están haciendo, no cesan los aprestos belicosos en Turquía.

En el principado de Montenegro, éstos se realizan en grande escala, como si estuviéramos en vísperas de una guerra.

A las observaciones que sobre el particular ha dirigido el gobierno otomano al montenegrino, contesta éste que, en efecto, hace preparativos militares.

Añade que estos no van dirigidos contra Turquía ni reconocen por causa ningún proyecto de agresión contra Sérvia.

«Nuestros armamentos, dice la nota, se hacen en previsión de los sucesos que pueden surgir.»

Al propio tiempo llama la atención el hecho de que Sérvia hace también preparativos guerreros.

El príncipe, que como es sabido está identificado con la política rusa, se queja de Austria suponiendo que en dicha potencia se han propalado noticias falsas en perjuicios del principado de Montenegro.

EL NUEVO FUSIL ALEMÁN.

Dicen de Berlin que, según las órdenes del gran Estado Mayor, toda